

## LA SALUD EN LA **BOLIVIA CONTEMPORÁNEA**

Gastón Cornejo Bascopé

**Bolivia** se caracteriza por tener un nivel de país subdesarrollado con los peores índices y tasas de salud y de desarrollo humano; segundo en corrupción. Con numerosísimos proyectos y programas de salud acumulados en el Ministerio del ramo, desde el pretérito lejano hasta el presente, a pesar de los cambios implementados tímidamente desde enero del 2006 por la Ministra de Salud Dra. Nila Heredia (una excelente médica).

Bolivia, con 9 millones de habitantes, se muestra al mundo pobrísima en recursos económicos destinados a la salud, educación, vivienda y atención del medio ambiente.

Bolivia, segunda nación en reservas de gas e hidrocarburos en el continente, después de Venezuela, posee además, la riqueza mayor en depósitos minerales de hierro, manganeso, litio, oro, plata, estaño, antimonio, ulexita, y todos los minerales, en el Mutun, el Salar de Uyuni, San Alberto, San Bartolomé, el altiplano de Oruro, en los ríos amazónicos y en toda la extensa geografía patria.

Bolivia, riquísima en bosques selváticos con numerosos pisos ecológicos. En el seno de su foresta y sus casi 40 zonas de reservas ecológicas y parques, se guarda todo un potencial de riqueza y diversidad de naturaleza plena de rico genoma, que codician los investigadores de la bio-piratería universitaria moderna. En sus cuencas hidrológicas, las mayores del continente, tiene tres sistemas reservas de agua dulce, la Ríoplatense, la Amazónica y la que nutre un hermoso sistema lacustre (lagos Titicaca-Poopó, ríos cordilleranos hacia el Pacífico). La biodiversidad vegetal y animal es cuantiosa. Su extensa geografía goza de una doble cadena cordillerana de los Andes sudamericanos, valles vegetados y una enorme zona amazónica tropical (más del 50%).

Su población carente de medios de salud, conserva orgullosamente su propia cultura en las cuatro grandes nacionalidades: castellana, aymará, quechua, guaraní y las 36 etnias menores. En todo este espectro humano existe una rica cultura tradicional en salud, en cultura, en principios morales y en buenos hábitos de vida, además,

presentes actualmente en las primitivas organizaciones de las comunidades de tierras altas, medias y bajas, denominadas “ayllus”. En todos sus habitantes indígenas prima una antropología digna de permanente estudio por sus regímenes alimenticios y su sistema de vida y de justicia comunitaria especial de elevada moral. Existe en toda el área provincial y rural una tradición en salud desde los tiempos prehistóricos kollas, incaicos de “medicina natural”, preferida a la clásica científica de las ciudades.

De sus bosques salieron la belladona, el curare, la digital y enormes riquezas vegetales (los tubérculos, la quina entre muchos productos) a investigar. Un mate de coca es el mejor anti espasmódico analgésico, porque el álcali contenido atraviesa la membrana del tubo gastrointestinal; para la enfermedad de altura es el mejor preventivo.

Los mayores padecimientos sufridos por la población mayoritaria indígena, que alcanza el 72% del país, son las enfermedades de la pobreza y el subdesarrollo. En la clase media alta, son las tradicionales enfermedades, aunque es notoria la incidencia de los problemas de salud mental, accidentes, neoplasias, desastres naturales y problemas del medio ambiente.

A este propósito, recordamos con vergüenza el “Tren de residuos tóxico-radioactivos” que denunció Greenpeace mientras dicho cargamento residual de las industrias



contaminantes de Europa recorría todo el altiplano boliviano. Desde entonces se registra plomo intestinal en niños orureños. Los habitantes del mismo departamento trajeron corderos con bicefalismo y ocho extremidades de la región donde extrae oro la empresa “Intiraymi”, contaminadora con cianuro y mercurio en depósitos que durarán cien años. Falta analizar la incidencia en los seres humanos que habitan en las zonas aledañas a la laguna contaminada.

Las enfermedades neoplásicas, si bien están presentes, no constituyen un problema crítico. Controlados los aspectos psicosomáticos de la vida civilizada (criterio eurocéntrico y anglosajón) con los antiulcerosos, antidepresivos y otros tantos fármacos que alimenta el mercado privatizador, quedan todas las dolencias de la pobreza, las que pueden ser controladas preventivamente con alimentos, vacunas, higiene, educación, desarrollo social y económico.

Cuba nos dio el gran ejemplo del milagro social en salud. Tiene mejores índices de salud que Estados Unidos, muchos países europeos y la mayoría de los latinoamericanos. Cuba, la isla encadenada por el imperio (lo afirma un médico político). El haber privilegiado la atención primaria en salud le dio un producto milagroso para beneficio de sus empeñosos habitantes. En este tiempo se permite exportar médicos a diferentes continentes y países, profesionales que atienden gratuitamente y con alto contenido bioético a todas las poblaciones, sobre todo rurales y selváticas donde no llegan los médicos nacionales, como en Bolivia, donde existe un abandono total de las poblaciones indígenas tropicales y altiplánicas, excluidas para recibir los aportes de la medicina científica basada en evidencias, tecnología y fármacos de última generación, cada vez más caros e imposibles de controlar y de dosificar en una medicina organizada por el Estado.

La salud en Bolivia tiene graves problemas. Registramos carencias de organización elementales. Hace algunos días murieron varios niños en una avalancha humana en el estadio deportivo de La Paz, por falta de un ordenamiento civil y de oxígeno asistencial en las ambulancias que, además, llegaron tardíamente. Concluyeron asfixiados. El día de hoy, un albañil sufrió una grave quemadura eléctrica, perdiendo la mano que quedó amputada por la corriente en cables de alta tensión, ante la total ausencia de medicina laboral preventiva. Otro grave deceso sucedió el mismo día, cuando un pasajero expuso la cabeza por la ventanilla del bus en que viajaba por carreteras de Tarija, justamente cuando cruzaba otro vehículo en sentido contrario. Los mineros no pasan de los 40 años de vida por sílico-tuberculosis renovada en las regiones mineras. Aún se revela muy

grave la enfermedad de Chagas, la Leishmaniasis y muchas dolencias tropicales.

La mayor mortalidad infantil sucede por carencia de agua potable y problemas respiratorios. La mayoría de la población no tiene alcantarillado, energía eléctrica, hábitos higiénicos saludables, etcétera. Y la energía consumida es la quema vegetal, con el atentado de polución medio ambiental. Los desastres naturales, sequías e inundaciones liquidan sembradíos y recursos animales, aumentando la problemática. Es el resultado de años de colonización explotadora de los recursos naturales y del habitante originario, desde la famosa MITA anual que castigaba a todos los varones jóvenes para la extracción minera, la que enriqueció a Europa y permitió su industrialización. Existe una deuda social que debe ser cancelada ahora mismo.

Los graves problemas de fondo son: La mercantilización privatizadora de la salud y de la educación, propios del sistema imperante neoliberal, adicionada la corrupción inherente a la prestación de ambas categorías sociales. La cosecha negativa por no haber privilegiado al ser humano en su dignidad de persona. El grave deterioro cualitativo y cuantitativo de los recursos humanos en salud (deficiencia comprobada) por irresponsabilidad formativa en sus universidades e institutos. El negocio de fármacos y laboratorios. La dotación corrupta de equipamientos de diagnóstico y terapéuticos. La deficiente organización de la asistencia de “urgencia” en toda la república para la atención del Trauma y de Accidentes, en demostrativo aumento. El irrespeto a la dignidad de la vida por la violencia estimulada desde diversos niveles, autoridades políticas, civiles y otros, incalificables, como lo observado en los movimientos sociales de Cochabamba, provincias cruceñas, centros mineros con autoría de prefecturas, comités cívicos, policías, cooperativas. A propósito, también deben expresarse con dolor las evidencias delictivas de la inseguridad ciudadana y la violenta, repetimos, atentatoria a la existencia humana.

La mayor parte de la gente cree que aumentando el número de hospitales de tercer grado mejorará el nivel de salud de una población. Sabemos que eso es una falacia alimentada desde los centros empresariales, que aprovechan la ignorancia popular para ganar réditos en construcción, instrumental, equipamiento “científico” carísimo. Allá se concentra a los profesionales especialistas —algunos de ética no siempre destacable— para mejorar sus condiciones de ingreso, aumentar su ego personal con tecnicismos que ignoran la relación humanitaria, porque es justamente ahí donde aparecen las iatrogénicas, las discriminaciones, la piratería profesional, el engaño terapéutico, la corrupción. En mi país no funcionan eficientemente los Manuales Hospitalarios, los controles de evaluación



continuos, las auditorías imparciales y constructivas, los Comités de Bioética preventivos y educativos de ejemplarizada acción humanizante. Existen once Cajas de Salud de comprobada ineficiencia. En una de ellas, la CNS detuvo una licitación de corrupción manifiesta. La prestación de servicios es francamente deplorable y poco humanizada. La relación médico-paciente no es justamente un referente de excelencia ejemplarizadora.

Fidel Castro regaló al presidente Evo Morales Ayma programas de cirugía oftalmológica gratuita y de otras múltiples especialidades. Los programas se instauraron en Bolivia provechosamente a pesar de la oposición de los Colegios Médicos, de las Universidades y de profesionales que ven menguar las oportunidades de mercado en sus adquisiciones monetarias. En las Facultades de Medicina, el aprendizaje tiene aún características de enseñanza anacrónica medieval con evaluaciones inquisitoriales sumativas proclives a la corrupción de educandos y educadores. Los profesores son todavía dictadores de la educación y además, arbitrarios.

Perdimos 8 a 10 años de construcción educativa, de cambios gerenciales universitarios, destrucción de programas psicopedagógicos elaborados esforzadamente para lograr evaluaciones de acreditación en calidad formativa universitaria, imputables a la intromisión político partidaria neoliberal y extremista anarquizante lamentable en la Facultad de Medicina de la Universidad Mayor de San Simón, en Cochabamba.

Existe una verdadera muralla China denominada "AUTONOMÍA UNIVERSITARIA" que impide

todo control, tanto de los capitales estatales aportados en forma desmedida como de las mallas curriculares obsoletas. Tendrá que reconceptualizarse a la luz de la nueva política, para que la universidad se allegue al pueblo transparentando el manejo de los recursos del estado mediante un efectivo "Control Social", y construya recursos humanos de elevada eficiencia para el país, impidiendo toda exportación de cerebros a centros desarrollados.

Todo este desorden nacional en salud, deficiencia universitaria pedagógica, complejidad de carencias institucionales múltiples, caracterizan a nuestro país, Bolivia, en vías de desarrollo, deprimido por decenas de años gracias a la imposición forzada de un sistema destructivo interno y del sistema neoliberal internacional, aquel que aprovecha los recursos naturales de nuestros países latinoamericanos para el propio beneficio foráneo. Hasta enero de 2006, también tuvieron su cuota parte y enorme responsabilidad, todos los gobiernos nacionales con sus respectivas entidades ministeriales proclives a la servidumbre ante los organismos internacionales transnacionales.

Actualmente aumentamos la cobertura de atención en salud a nivel materno infantil hasta los 5 años. También existe otro programa para la tercera edad. Mas, desde marzo del presente año, el Ministerio de Salud proyecta aumentar la cobertura hasta los 21 años. No tendrá mayor problema, tratándose de una edad con menor riesgo ante las noxas habituales, pero ante todo, es imprescindible aumentar la organización efectiva para la atención de la medicina familiar primaria de la salud y la solución de los graves pecados sociales, hasta lograr la cumbre de una salud programada, completa, eficiente e inclusiva. La meta será el SERVICIO NACIONAL DE SALUD u otro título de una entidad integradora de recursos, con un solo lenguaje bioestadístico, un formulario terapéutico completo, independiente de toda intervención político partidaria, con gerencia empresarial especializada. Proyectamos socializar totalmente la salud de acuerdo a la Constitución Política del Estado que expresa: ¡Todo boliviano tiene el derecho a la salud! Además, tendrá que ser gratuita, en el Nuevo Contrato Social de la Asamblea Constituyente para agosto de 2007. ☒

---

**Gastón Cornejo Bascopé.** Médico cirujano y escritor boliviano. Fue presidente de la Sociedad de Escritores de Bolivia. Entre sus libros, cabe citar *Crisol y fragua. Toda la vida*, en el que se dice de su autor que "es un escritor del acontecer diario, que sin ser periodista es un analista de los sucesos cotidianos de su pueblo. No escribe sólo para llenar cuartillas, lo hace para cumplir con un secreto deber existencial. Ha logrado así convertirse en parte sustancial de la literatura y de la historia de Cochabamba." Actualmente, es senador de la república por el MAS.